



El progreso
es de todos

Mincomercio



“Programa de Fortalecimiento Empresarial, Productivo y Comercial de Iniciativas Empresariales de Grupos Étnicos de Colombia”

LEVANTAMIENTO DE TESTIMONIOS DE LOS GRUPOS ARTESANALES 2019

Levantamiento de Testimonio Comunidad Barrio Mateo

“Veo un animal y analizo cómo camina, cómo se comporta, cómo se sienta y lo plasmo de una vez en madera. No hago ningún dibujo antes sino que enseguida lo tallo”.
Martín Gaitán.



Los habitantes de la comunidad Barrio Mateo viven en su mayoría de la artesanía. Pescan y adecuan el conuco para conseguir el alimento diario y tejen y tallan madera para generar ingresos y mejorar su calidad de vida. “Vivimos del trabajo de la artesanía. Desde que haya madera yo la trabajo y la vendo. Yo tuve muchos electrodomésticos gracias a mi trabajo y todo el tiempo mantenía dinero. Ahora la situación es más difícil. No se vende tanto”, dice Martín Gaitán.

Don Martín afirma que para ser tallador de madera se requiere ser muy disciplinado, tener todas las herramientas necesarias para hacer su trabajo y conseguir madera cerca a la comunidad. La inspiración para tallar sus piezas la obtiene observando a los animales que hacen parte de su entorno, “Veo un animal y analizo cómo camina, cómo se comporta, cómo se sienta y lo plasmo de una vez en madera. No hago ningún dibujo antes sino que enseguida lo tallo”, afirma.

Para extraer la materia prima con la que realizan sus artesanías los talladores de Barrio Mateo utilizan Palo de Boya y Palo de Corazón Duro, “la madera la cortamos en menguante porque si la cortamos en creciente se pica la madera, se vuelve polvillo”. El proceso de elaboración consiste en cortar la madera primero, dejarla secar para tallarla y lijarla. El proceso de lijado dura aproximadamente un mes e incluso hay artesanos que luego de hacer la figura la ponen a secar un tiempo adicional antes de sacarla a la venta. En cuanto al número de piezas que pueden sacar diariamente, el artesano Martín afirma que en una hora puede cortar hasta 20 piezas y que los objetos tallados que más elaboración tienen son las bancas y mesas que tienen formas de animales. El oso, el tigre y la danta son los que más utiliza.



Fue un indígena ecuatoriano al que vieron por primera vez haciendo una artesanía con maderos “Vimos que estaba haciendo un animal, que hacía cada parte de su cuerpo y luego las pegaba. Yo miré cómo la labraba y empecé a guiarme”. En un principio las piezas que se hacían eran de uso doméstico, la mayoría, butacas que se hacían de madera gruesa. Luego, empezaron a labrar animales, pero decidieron hacerlos de una sola pieza, “Yo veía que mi papá hacía butacos con cuajo o golpillo, tenía 9 años cuando empecé a imitarlo, entonces en ese tiempo yo sabía cuál era la madera que utilizaba. Nos íbamos al monte de madrugada y ya estábamos de regreso a las nueve de la mañana”. En ese entonces, el árbol se cortaba con hachas y se lijaba con la hoja de chaparro bobo y era a punta de peinilla que se raspaba para que quedara liso. Además, los bordes eran tinturados con hojas de cúrame que es una planta que tinte de color negro, “a veces también pintábamos formas, que eran parecidas a las que se pintaban nuestros ancestros en los cuerpos cuando hacían danzas”.



En cuanto al proceso de transmisión de saberes los artesanos creen que tienen mucho por fortalecer, los niños y jóvenes hoy tienen posibilidades de salir de la comunidad y tener distintos trabajos que no tienen que ver con la artesanía y para la comunidad esto no es tan positivo porque sienten que se pueden perder las tradiciones y la cultura, “es bueno enseñar a los niños para que tengan recursos para tener un hogar. A los jóvenes no les gusta trabajar y les dan otros trabajos que no son de nosotros. Se ha perdido una cultura muy tremenda. El pueblo indígena pasa hambre, antes en una hora se trabajaba una hectárea de tierra. Entonces ahora nos cambiaron la mente y queremos vivir en el pueblo.

Mi idea es que volvamos al campo a sembrar”, puntualizó don Martín.

Para los habitantes de la comunidad de Barrio Mateo lo más importante que puede legarles una persona a sus hijos es el trabajo y la preservación de la lengua, “Mis hijos trabajan y siembran maíz y nos ayudamos entre todos. En mi casa todos hablamos Piapoco, pero nos da pena hablar cuando hay otras personas que no conocen nuestra



lengua porque pueden pensar que nos burlamos de ellos”. La mamá de Martín era indígena Sáliba y el papá era Piapoco, ambos pueblo indígenas que habitan entre el río Meta y el río Guaviare, en los departamentos colombianos de Meta y Vichada.

Por otro lado, el papel de las mujeres es importante no sólo en la labor artesana sino también con el cuidado y la protección de sus hijas, ya que durante el proceso de desarrollo de las niñas, cuando tienen entre 12 y 13 años, deben estar pendientes de su menarquía, “cuando una mujer se desarrolla ella tiene que guardar dieta y come solo pollo durante 15 días o un mes, y una adulta que es la consejera de la comunidad va a hablarle y decirle cómo debe comportarse ante la comunidad. Le rezan la pesca y tiene que repartir pescado a todos los que lleguen, luego ella se va con el chamán al agua y la ensalma. Tiene que tener cuidado porque se la puede llevar el amo del agua”.

También existe la creencia que cuando un hombre tiene a su esposa embarazada, debía buscar a una persona que rece el pescado que saque del río, si esto no ocurre y llega a comer ese alimento puede llegar a enflaquecer hasta morir, “Es peligroso, hay una muchacha que se desarrolló a las 3 de la tarde y se fue a bañar luego y resultó un chubasco fuerte, yo escuché que un caballo relinchaba de la laguna y querían llevarse a la muchacha. Ensalmaron con un tizón y lo echaron al agua para que se fuera”, finalizó.

